



APC 7368

Miércoles 25 de Junio de 1997 DIMENSION - 13

1887-1968

CUBURA

# Dimensión Cultural

## VALPARAISO

Quilota es un refugio agradable. Para llegar al valle el sexo trepidante del ferrocarril perforó dos colinas. Las casas son cuadradas de un piso, con patios y huertos. En los alrededores comienzan las quintas y los frutillares. Abunda en patitas, chirimoyas, papayas, lúcumas, duraznos, peras. A un piso de Santiago y Valparaíso, Quilota semeja un paraíso tropical; se diría un pedruzco de trópico, salvado de remoto cataclismo. Queda arriba de la tierra palmeras y debajo oscuras de enormes papídermos, testigos mudos de poderosa intensidad solar.

El neurólogo Darwin supo distinguir a Quilota del resto de Chile; se asombró de la dualidad del arte cuando descubrió lunetas solas en el mar desde el cerro La Campana. Escribió en su diario: "es una región de idilio y un vergel".

Verandas, casonas boigadas; peces y camarones en los ríos; baños naturales de agua limpiada, caballos salvajes y baratos, campesinas que saludan al forastero

quitiéndose las chapallas y diciendo "su merced". Frutas y flores exuberantes"

Así describe a principios de siglo al valle de Quilota el escritor Joaquín Edwards Bello en su novela Valparaíso. ¿Cuánto se asombraría hoy al ver en el cauce del río Aconcagua a dos centrales hidroeléctricas, en vez de camarones y peces?

Y esa cercanía con Santiago y Valparaíso dilata artificialmente en tiempo de viaje gracias al progreso. Con la línea férrea asiente de trenes con pasajeros, sin cubiertas. Con porfidos intentos por acabar con el aire puro y la tranquilidad; con el paisaje atropellado por el progreso; intentando imitar lo ocurrido con el valle de Santiago.

En la novela Valparaíso el escritor nos dejó a Quilota una sensación de agrado y seguridad.

Y de Chile nos dice a nosotros, los de fines del siglo, que no somos tan distintos, ni mucho menos, a los de principios.

De su autor nos dice Herrán de Solar en su obra Premios Nacionales

de Literatura: "Es imposible encuadrar cabalmente a este escritor en un rápido comentario. Por primera vez en nuestra literatura nos encontramos ante una fuerza de la naturaleza en acción. Su obra se parece a los mejores vientos de su Valparaíso natal -ciudad que le nombró hijo ilustre-: levanta, arremete, destruye, silba, canta, vuelve a embestir, y, de pronto, en cualquier rincón juega mansamente con una hoja o un remolino casi invisible de polvo".

Nació el 10 de mayo de 1887, en Valparaíso, hijo de Joaquín Edwards Garriga y Ana Luisa Bello Rozas. Descendiente de Don Andrés, respetuoso sombra y sus impetuosas reverencias nunca lo alcanzan. Estudió en el Colegio Mackay y en el Liceo Eduardo de la Barra. En 1943 se le otorgó el Premio Nacional de Literatura. En 1955 se le concedió el Premio Nacional de Periodismo. Se suicidó en Santiago el 19 de febrero de 1968.

Entre sus obras: El inútil, 1910. Tres meses en Río de Janeiro, 1911. Cuentos de todos colores. La tragedia del Titanic, 1911. La casa de Esmeralda, 1918. El otoño, 1920. El monstruo, 1922. Crónicas, 1924. Criollos en París, 1933.

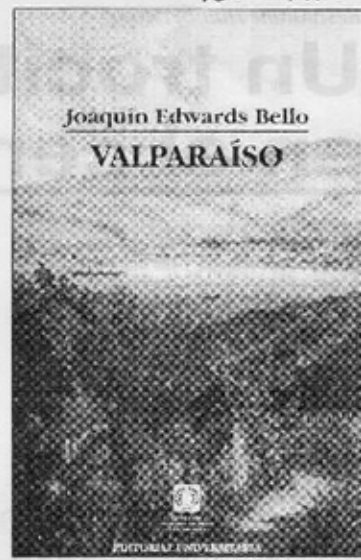
Valparaíso le sirve de tema para tres novelas, que son, en el fondo, una sola: Valparaíso, la ciudad

del viento, 1931, en el viejo Almirante, 1943, y Valparaíso (Fantasmas), en 1955. Y una edición definitiva, de 1963, con el título simple de Valparaíso, que es ésta. La última de sus novelas: La chica del Crillon, 1935, obra adaptada al cine con bastante éxito.

En su discurso de incorporación a la Academia Chilena de la Lengua, en 1955, Joaquín Edwards Bello dice: "Hace muchos años, cuando yo era niño, solíamos venir a Santiago en las vacaciones. Cierta vez mi padre nos llevó de la mano a la plazuela de la antigua biblioteca, que estaba en la calle de la Compañía. Nos mostró entonces la estatua de un hombre sentado en actitud de meditar, y nos dijo gravemente: "Es Don Andrés Bello".

Alrededor de la estatua había cuatro arbolitos con flores azules. Se comprenderá con cuánta emoción he recordado hoy dicha escena, cuando entré en esta casa, al ver frente a su puerta la misma estatua que me mostró mi padre, hace sesenta años, cuando yo era niño.

Todo está cambiado. Santiago ha crecido y yo me he convertido en escritor. Estoy aquí, debería ser feliz, pero hay algo que me asonja. Progresar se me aparece con cierto aspecto de tristeza. Esta ciudad de Santiago ha crecido de tan monstruosamente que podría-



Valparaíso, la gran obra de Joaquín Edwards Bello.

mos decir Chile es un país a una ciudad pegado, parodiando a Quevedo: Santiago era antes una ciudad más pequeña, más agradable y mejor. Edificios monumentales, que hoy parecen bazarillos, lemas de cartel con anuncios,

eran entonces clásicos, de líneas puras..."

Valparaíso, Joaquín Edwards Bello, Editorial Universitaria, Colección Premios Nacionales de Literatura, 393 páginas. P.V.P. \$3.600. Fondo Nacional del Libro.

**LIBROS MAS VENDIDOS**

- 1.- Matrimonio a la chilena. Elizabeth Saberscasaux. Editorial Allganza.
- 2.- Las cartas de Don Rigoberto. Mario Vargas Llosa. Editorial Allganza.
- 3.- Juan Salvador Gaviota. Richard Bach. Ediciones Javier Vergara.
- 4.- A 120 sin restricción. Néstor Ayala.

**LIBRERIA ECO - QUILLOTA**

## Valparaíso [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Valparaíso [artículo]. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile